


HISTORIA y ENSEÑANZAS

CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 148

[Pica aquí](#)

Página 1

 El documento 148 trata de como Jesús y los apóstoles prepararon a personas que acudían a ellos, para ser futuros evangelistas.

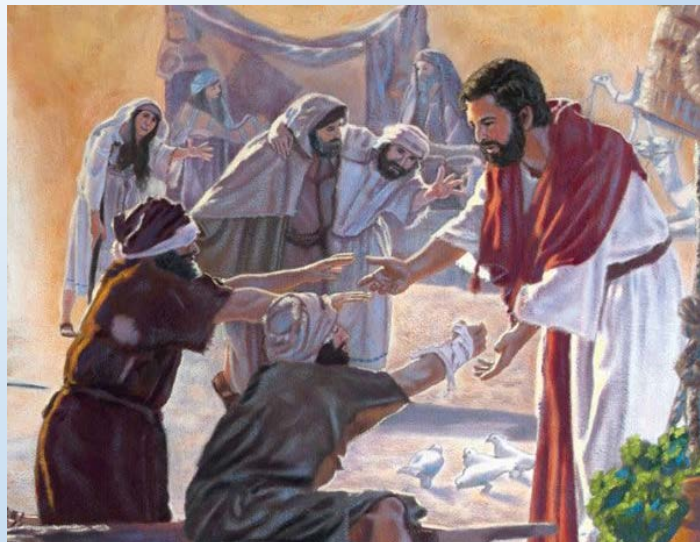
Jesús y sus apóstoles se alojaron en Betsaida entre el 3 de mayo y el 3 de octubre del año 28. Allí se montó un campamento a la orilla del mar, donde llegaron a haber hasta 1.000 personas, gestionado por David Zebedeo.

Este fue el periodo más largo de enseñanza con un marco estable y bien organizado. Pedro, Santiago y Andrés se encargaban de evaluar a los candidatos a evangelistas. El método de la escuela era aprender y hacer. No hacían ningún esfuerzo por uniformizar ni dogmatizar las enseñanzas, aunque Pedro dominaba la teología de la escuela.

El médico sirio Elman organizó en el campamento el primer hospital del reino. Jesús visitaba a los enfermos al menos 3 veces por semana. Que se sepa no hubo ninguna curación sobrenatural, pero Jesús inspiró fe y confianza a los enfermos.



Pedro se encargó de la escuela de los evangelistas. Por la mañana los apóstoles colaboraban en la instrucción, y por las tardes maestros y alumnos enseñaban a la gente. Después de la cena, los apóstoles organizaban coloquios para la instrucción de los evangelistas cinco noches a la semana. Jesús presidía este coloquio una vez a la semana.



En una de las conversaciones vespertinas, Tomás preguntó qué era el mal. Jesús respondió señalando las diferencias entre el mal (transgresión inconsciente), el pecado (consciente) y la iniquidad (deliberada y persistente). Nacer del espíritu es esencial para liberarse del mal.

En otra de esas conversaciones, Natanael preguntó a Jesús sobre el propósito de la aflicción. Jesús dijo que el hombre atrae aflicciones innecesarias por negarse a seguir la voluntad divina. El Padre no envía aflicción como castigo por haber obrado mal.

Esa misma tarde, Juan preguntó a Jesús por qué tantas personas inocentes sufrían aflicciones. El Maestro le recordó la historia de Job, y que el Padre no hace acepción de personas. Justamente su misión en la tierra era revelar el carácter personal y amoroso del Padre. Esa conversación cambió la vida de Juan para siempre.



En el segundo sabbat de su estancia, Jesús habló en la sinagoga de Cafarnaúm sobre «las alegrías de la vida recta». Allí había un gran grupo de enfermos buscando curación y los espías fariseos instaron a uno de ellos, con la mano seca, a que preguntara si era lícito curar en sábado. Jesús afirmó que así era y le dijo al hombre que extendiera la mano, que quedó curada.



Fue el primer milagro obrado por Jesús en respuesta a un reto de sus enemigos. El hombre curado retomó su trabajo de albañil y vivió una vida de rectitud gracias a su curación.

Al campamento llegó un tal Kirmeth procedente de Bagdad que profetizaba en estado de trance y causó bastante revuelo. Jesús le dio libertad de acción durante unos días, y al poco tiempo regresó a Bagdad prácticamente solo.



El 1 de octubre hubo en casa de Zebedeo una asamblea de Jesús con los apóstoles, los evangelistas y otros líderes del campamento en fase de disolución. La casa estaba totalmente rodeada de gente. Un paralítico consiguió colocarse justo delante de Jesús para pedir su curación. Jesús le dijo que se levantara y el hombre se levantó, curado de su dolencia. Tres de los seis espías fariseos fueron bautizados y admitidos como hijos del reino después de ese episodio.